

Ficha bibliográfica: QUISHPE BOLAÑOS Marcelo, “Educación e interculturalidad en los pueblos indígenas de la sierra ecuatoriana”, in CARILLO GONZÁLEZ Diana, PATARROYO RENGIFO Santiago, *Derecho, Interculturalidad y Resistencia Étnica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá: 2009, p. 107–131.

Disciplina de conocimiento: ciencias de la educación, estudios culturales.

Objetivo del texto: presentar y plantear los límites de los programas de educación intercultural en la sierra ecuatoriana.

Principales hipótesis: ¿qué ha sido la educación intercultural bilingüe hasta hoy? ¿Con qué contenidos, objetivos, metodología, pedagogías ha venido trabajado? ¿Cómo se ha realizado la educación en los pueblos indígenas?

Conceptos: interculturalidad, educación, pueblos indígenas.

Aspectos metodológicos: este artículo se basa en gran medida en las experiencias adquiridas por el autor al estar vinculado a un programa universitario de formación de licenciados en educación y en desarrollo, donde los alumnos mayormente son indígenas. El autor realizó una selección de un material sobre educación intercultural bilingüe (EIB) –que presentan un panorama crítico y de referencias teóricas relacionadas con la educación– y, por último, los documentos oficiales del sistema de educación intercultural bilingüe: el modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (MOSEIB) de 1998 y el Rediseño Curricular para los centros educativos comunitarios interculturales bilingües de la Nacional Kichwa de la Región Andina (RCKS) de 2004.

Resumen:

El autor dedica la primera parte de su artículo a identificar a los pueblos indígenas de hoy, como base introductora a fin de plantear la educación y la interculturalidad.

En las últimas décadas, los pueblos indígenas de la Sierra ecuatoriana viven un proceso de reconstitución caracterizado por la neo-kichwisación. Esta búsqueda de raíces culturales de los pueblos serranos muestra, según el autor, una continua búsqueda de fuentes. Existe por ejemplo una memoria selectiva del pasado, aquel glorioso pasado prehispánico por ejemplo y resistencias coloniales y republicanas por héroes nativos, los cuales cumplen una función ideológica en el imaginario de consolidación de la memoria oficial indígena.

Un segundo aspecto de este proceso es la presencia de agentes externos en los pueblos indígenas tales como las ONG, la Iglesia, el Estado, los cuales fueron impulsando un continuo proceso de organizaciones modernas en el campo para el fin de civilizarlos y desarrollarlos. Estas circunstancias han marcado, desde la colonia, un profundo debilitamiento del sistema de organización indígena.

Finalmente, el autor plantea un último elemento del proceso: el divorcio generacional entre los sueños y la vivencia de su ser entre adultos y jóvenes indígenas. Efectivamente, los adultos que pasan los cincuenta años vivieron una condición distinta de marginalidad y dominación a la de los jóvenes menores de 25 años. Esta situación tiene varios elementos

motrices de los cuales el autor menciona dos: el primero, la “superación” de su condición de indios. Los adultos consideran que sus hijos no “pueden” vivir igual que ellos y deben olvidar mucho de sus raíces. El segundo es la idea de “igualarse” para negociar en condiciones de paridad con el resto de la sociedad ecuatoriana. Esto consiste en alcanzar la mayor cantidad de elementos simbólicos de los “mestizos” para ser respetados.

De todo este estudio, el autor concluye que los pueblos indígenas viven un tiempo difícil, una suerte de fatalidad: por un lado han luchado en las últimas décadas por hacerse con un espacio en la vida pública nacional y a la vez que acceden a servicios y derechos universales, reivindican su cultura. Pero para el autor, este acercamiento e incorporación a la modernidad también ha significado un fuerte proceso de pérdida cultural desde adentro.

Es en este escenario que el autor propone reflexionar sobre el sistema de educación intercultural bilingüe (EIB). El sistema de educación nacional, público o privado, históricamente ha marginado a los saberes y a los miembros de los pueblos indígenas; situación que intenta cambiarse con la creación del sistema de EIB. Las preguntas planteadas por el autor aquí son las siguientes: ¿qué ha sido la educación intercultural bilingüe hasta hoy? ¿Con qué contenidos, objetivos, metodología, pedagogías ha venido trabajado? ¿Cómo se ha realizado la educación en los pueblos indígenas?

El autor presenta los avances y plantea sobre todo las dificultades de la aplicación del sistema EIB en el país. Sin embargo señala que por otro lado, existen muchas experiencias que han desarrollado iniciativas propias frente a los fracasos del sistema EIB.

A continuación, el autor desarrolla cuatro reflexiones sobre lo que conlleva la problemática educativa indígena. Antes de plantear su reflexión, el autor recuerda que toda acción comunicativa implica proponer una acción pedagógica que imparte una propuesta cultural arbitraria, cuyos contenidos promueven un proceso de reproducción y producción de *habitus* culturales de un grupo social, reconocidos como legítimos desde el Estado.

Primero, el autor recuerda que el sistema de EIB es reflejo del contexto en el cual nació: una sociedad excluyente, racista, unicultural e homogeneizante; que el grupo de intelectuales indígenas que guiaron el proceso acababan de pasar de la conceptualización e ideología de “campesinos” a “etnias” y habían sido formados en escenarios lejanos de las culturas indígenas. Ello muestra que en el currículo del MOSEIB existe una distancia entre el *habitus* primario y el *habitus* inculcado, lo cual plantea un reto importante para el sistema de educación del país: conocer cuál es el *habitus* propio ecuatoriano, que no se refiere a una limitada investigación de la cultura entendida como tradiciones y costumbres que formarían parte de los contenidos del área sociocultural.

La segunda idea gira en torno a la trascendencia que los gobiernos de los países andinos han otorgado a la EIB. La implementación de los programas de EIB responde, en parte, a las presiones sociales y la preocupación por mantener la gobernabilidad en la región, pero también es un mecanismo simultáneo de inclusión y exclusión de estos pueblos. Efectivamente, según el autor, la implementación del sistema de EIB por el Estado ecuatoriano en 1988, de alguna manera logró saldar cuentas con un pasado de dominación y explotación, legitimado desde su origen, pero resultó en la división del sistema de educación ecuatoriano en la EIB (para indígenas) y “educación hispana” (para no indígenas).

En tercer lugar, el autor critica el “pensamiento único”, o sea la producción de conocimiento y su validación como universal en la cultura occidental. El autor defiende aquí un saber integrado a lo afectivo, abierto a la singularidad y emparentado con lo cotidiano, sin lo cual no se puede crear sujetos críticos, capaces de replantear verdades y proposiciones, dispuestos a dar vuelta a sus construcciones simbólicas. El autor concluye que el sistema de EIB constituye una camisa de fuerza para los pueblos indígenas, tanto el MOSEIB como el RCKS no permiten un proceso continuo de innovación, creación, imaginación y participación de los actores de la educación en cada comunidad.

El autor dedica la última parte de su artículo a la noción de interculturalidad. Después de presentar las varias interpretaciones que se pueden hacer de este concepto, hace un análisis del uso de esta noción en el MOSEIB y en la RCKS. En el MOSEIB se utiliza varias veces este término pero sin llegar a definirlo. El autor deduce que, al no haber una definición explícita, si se puede inferir que en el MOSEIB la interculturalidad está circunscrita al ámbito culturalista y concretamente de la relación entre-culturas, es decir entre las socioculturalidades indígenas y las socioculturalidades “blanco-mestizas”. En la RCKS, se encuentra un trabajo más detallado de los elementos que sustentan su modelo educativo. Desarrollan varias definiciones de cultura que corresponden a otras de interculturalidad, con lo cual centra su reflexión en un debate culturalista, e inquietan la convivencia cotidiana.

A continuación, el autor observa que la preocupación por la identidad y la cultura es muy explícita en los pueblos indígenas de la Sierra ecuatoriana, pero lamenta que les ha llevado a reducirlos a contados elementos de identificación/diferenciación que deben mantener o rescatar: lengua, vestido, costumbres, fiesta y ritualidad. A su parecer es preocupante que la respuesta a los rápidos cambios que viven los pueblos indígenas se caracteriza por su esencialismo y neoindigenismo.

Por otra parte, el autor cuestiona la propuesta de interculturalidad y plantea sobre todo la urgencia de definir los actores de esta.

El autor concluye que la educación para los pueblos indígenas sigue siendo un desafío enorme ya no solo frente a la dominación económica, de clase, religiosa y cultural de la sociedad dominante, sino de las vicisitudes que viven adentro y entre ellos. De acuerdo con el autor, debemos iniciar un proceso de reflexión seria de lo vivido en las últimas décadas, pues ser indio no se remite solo al vestido, la lengua o unas cuantas fiestas.

Palabras claves: población indígena, educación intercultural, diálogo intercultural.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble–FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.